

Haciendo las Cortes Seguras para los Niños

CHARLES B. SCHUDSON

Juez, Corte del Circuito de Wisconsin

Pedro tenía 6 años de edad cuando su niñera le ordenó a él y a sus hermanos de 3 y 4 años de edad bajar al subterráneo. La niñera los amenazó con un cuchillo y los obligó a desvestirse, y atacó sexualmente a sus hermanos menores. La policía recuperó el cuchillo, con huellas dactilares de la sospechosa.

En el juicio, a pesar del delicado interrogatorio y el uso cuidadoso de muñecos anatómicos, los hermanos de Pedro no fueron capaces de describir el ataque. Se llamó a Pedro a testificar. Pedro se había mostrado inteligente y con facilidad de expresión cuando, una hora antes, había visitado la sala del tribunal para ser orientado por un abogado del distrito. Pero una vez sentado ante el jurado, no dijo nada. Parecía confundido y asustado, sus ojos se paseaban velozmente a través de la sala del tribunal, su pequeño cuerpo perdido en lo que debe haberle parecido un silla enorme. Pedro asintió rápidamente cuando el juez le dijo, “Seguro que te sentirías mucho mejor si estuvieras sentado en la falda de tu padre”. Cuando su padre se sentó en la silla de testigos y puso a Pedro en su falda y abrazó al niño alrededor de su cintura, Pedro contestó todas las preguntas sobre los ataques sexuales.

Kelly tenía 6 años de edad cuando su mamá, secándola después del baño, descubrió que la niña estaba eliminado secreciones por su vagina. Al responder a las preguntas de su madre, Kelly exclamó, “Él me hirió, Kevin me introdujo el dedo”. Los médicos confirmaron que Kelly había sufrido penetración y tenía gonorrea. La policía también encontró que el sospechoso había recibido tratamiento para la gonorrea durante el mismo período.

En el juicio, Kelly testificó, pero no en persona. Kelly fue la primera niña en testificar a través de una filmación en video bajo la nueva ley de Wisconsin que permite el uso de declaraciones filmadas en video en lugar del testimonio en persona cuando (1) la defensa ha participado en la deposición contra interrogando al niño, y (2) el juez considera que el testimonio en persona tiene una probabilidad significativa de producir daño emocional al niño. Kelly hizo su declaración cómodamente en la sala del tribunal unas pocas semanas después del asalto, con el incidente todavía fresco en su memoria. Ella podía pasearse por la sala y moverse en el sofá, con juguetes en sus manos mientras los abogados la interrogaban y contra interrogaban. Pasaron muchos meses antes de que los miembros del jurado vieran la cinta de video, pero Kelly pudo continuar con su tratamiento, sin estar sometida a la ansiedad sobre el juicio.

Reflejando la preocupación nacional sobre el abuso infantil y los asaltos sexuales, los cuerpos legislativos y los tribunales han elaborado leyes y técnicas para reducir el trauma para los niños en el tribunal. Además de las declaraciones mediante filmaciones de video antes del juicio, los testimonios con televisión de circuito cerrado en el juicio pueden proteger los derechos del acusado y reducir el temor del niño. La televisión de circuito cerrado se puede adaptar particularmente a los tribunales porque muchos de ellos tienen salas cómodas desde donde el niño puede testificar sin ver al acusado. Las cortes de apelaciones han aprobado este procedimiento y han concluido que el derecho de “confrontación del acusado” no necesariamente incluye la confrontación cara a cara.

Los tribunales han dado a los niños una oportunidad en el tribunal a medida que evolucionan los conceptos sobre evidencia. Mediante pronunciamientos legislativos y decisiones de las cortes de apelaciones, muchos estados ahora disponen que las declaraciones anteriores de un niño, como la declaración de Kelly a su madre, pueden ser aceptadas como evidencia como excepciones a leyes que excluyen la evidencia de oídas. A pesar de que algunos argumentan que esto se aleja de la ley de evidencia tradicional, las cortes de apelaciones han aclarado que aceptar tales declaraciones de los padres, médicos, terapeutas, y otras personas como evidencia está de acuerdo con la lógica tradicional de las excepciones de evidencia de oídas de “declaración excitada” y de “diagnóstico o tratamiento”. Más aún, contrario al supuesto y a las prácticas de muchos abogados y jueces, la mayoría de los códigos de evidencia han seguido la regla federal que eliminó la exigencia de “competencia” para un niño. Años atrás, un niño que, como muchos filósofos, no era capaz de definir la diferencia entre la verdad y la falsedad podrían haber sido descalificados de testificar. Hoy día, a pesar de que un niño pueda no comprender el significado de “jurar”, puede “prometer” decir la verdad y testificar. El jurado, entonces, puede evaluar la credibilidad del niño.

Aun cuando la mayor parte de la controversia legal gira en torno al uso de grabaciones en cinta de video, la televisión de circuito cerrado y la ley de evidencia de oídas y competencia, tal vez lo más importante de las innovaciones en la sala de tribunal sean las innovaciones en la técnica más que en la ley. Aun cuando algunos niños necesitan grabaciones de video o televisión de circuito cerrado para declarar en el tribunal, dependen mucho más de las técnicas flexibles y sensatas cuando testifican en el tribunal. Para comunicarse cuidadosa y claramente, es posible que un niño necesite sentarse en la falda de uno de sus padres, tener su mono de peluche en sus manos o cualquier otra cosa que le de seguridad, o incluso jugar con juguetes o comer galletas durante el testimonio. Es posible que un niño que está en silencio en el estrado para los testigos, hable sentado en el piso con los participantes del juicio sentados en un círculo. Para facilitar la comunicación, se pueden usar títeres con algunos niños que no están acostumbrados a los abogados, pero pueden poner mucha atención a la rana René o a cualquier otro personaje conocido.

Para asegurar un juicio justo, los jueces tienen una responsabilidad especial en el caso de testigos que son niños. Es posible que el juez se quite la túnica si el niño la asocia con las brujas. Los jueces deben consultar sobre el horario de comida y de dormir del niño. Deben recordar que un niño puede estar alerta y comunicativo a las 9 de la mañana pero con sueño y ansioso unas horas después. Los jueces deben darse cuenta que para un niño estar 15 a 20 minutos en el estrado declarando puede ser inmanejable.

Algunos abogados argumentan a la ligera que tales técnicas en la sala del tribunal se ponen de lado del niño. Pero no reconocen que tales técnicas ayudan al niño a comunicarse, pero no dicen al niño qué declarar. Las técnicas son análogas a proporcionar un traductor a una persona de habla hispana o sorda, o permitir a un veterano discapacitado testificar desde una silla de ruedas. En efecto, muchos abogados respaldan entusiastamente estas leyes y técnicas que están evolucionando, porque se dan cuenta de su valor potencial para los niños testigos para la defensa, o para el demandante en juicios civiles. Ninguna de estas técnicas apoya la esencia del testimonio de un niño. No obstante, todas estas técnicas reducen la discriminación que ha negado a los jueces y los miembros del jurado escuchar el testimonio de un niño.

Los acusados que asaltaron sexualmente a Kelly y a los hermanos de Pedro fueron acusados. A pesar de la gravedad de esos asaltos, y la poderosa evidencia que corroboraba los relatos de Pedro y Kelly, ninguno de los dos casos podría haber ido a juicio sin las leyes y técnicas inteligentes para ayudar a los niños. Aun cuando estas leyes y técnicas no ofrecieron una ventaja injusta a Pedro y a Kelly, eliminaron la discriminación que les hubiera negado una oportunidad en la corte. Esa discriminación habría asegurado que dos acusados peligrosos, como muchos antes que ellos, nunca hubieran sido sometidos a juicio. Poner fin a esa discriminación en contra de los niños es esencial para conservar el objetivo tradicional de todo juicio: descubrir la verdad.

Nota: los casos resumidos son compuestos de casos reales presentados a juicio en la Corte del Circuito de Wisconsin, Rama I, para el Condado de Milwaukee, en 1984-1985, pero los nombres de los niños se cambiaron para este artículo.